

---

**Redes Intellectuales entre provincias argentinas:** Selección de correspondencia de *Andrés Figueroa* (Santiago del Estero) y *Monseñor Pablo Cabrera* (Córdoba)

Autores:  
**Héctor Daniel Guzmán Alcaraz** (UNSE)  
**Denise Reyna Berrotarán** (UNC)

Redes Intelectuales entre provincias argentinas:  
Selección de correspondencia de Andrés Figueroa  
(Santiago del Estero) y Monseñor Pablo Cabrera  
(Córdoba)

Autores: Héctor Daniel Guzmán Alcaraz (UNSE)

Denise Reyna Berrotarán (UNC)

AÑO 2020



BIBLIOTECA  
SARMIENTO  
- Ediciones -



UNSE  
Universidad Nacional  
de Santiago del Estero

Área de

Publicaciones | Facultad de Filosofía  
y Humanidades | UNC



**AUTORIDADES FFyH-UNC**

**DECANA**

Lic. Flavia Andrea DEZZUTTO

**SECRETARÍA ACADÉMICA**

Secretaria: Lic. Vanesa Viviana LÓPEZ

Subsecretaria: Lic. María Luisa GONZÁLEZ

**SECRETARÍA DE COORDINACIÓN GENERAL**

Secretario: Prof. Leandro Hernán INCHAUSPE

**SECRETARÍA DE ADMINISTRACIÓN**

Secretaria: Cra. Graciela del Carmen DURAND PAULI

Coordinador técnico- administrativo: Cr. Oscar Ángel DONATI

**SECRETARÍA DE EXTENSIÓN**

Secretario: Dr. José María BOMPADRE

Subsecretaria: Prof. Virginia CARRANZA

**SECRETARÍA DE POSGRADO**

Secretario: Dr. Andrés Sebastián MUÑOZ

Subsecretaria: Dra. María Laura FREYRE

**SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN, CIENCIA Y TÉCNICA**

Secretaria: Dra. Carolina ÁLVAREZ ÁVILA

**SECRETARÍA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES**

Secretaria: Lic. María MARTÍNEZ

Subsecretaria: Dra. María Eugenia GAY

**PROSECRETARÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**E INTERINSTITUCIONALES**

Prosecretario: Lic. Guillermo Javier VÁZQUEZ

**OFICINA DE GRADUADOS**

Coordinadora: Lic. Brenda Carolina RUSCA

**ÁREA DE PUBLICACIONES**

Coordinadora: Dra. Candelaria DE OLMOS

**PROGRAMA DE DERECHOS HUMANOS**

Coordinador: Dr. César Diego MARCHESINO

**PROGRAMA GÉNERO, SEXUALIDADES Y EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL**

Coordinador: Lic. Carlos Javier LÓPEZ

**ÁREA DE CULTURA**

Coordinador: Dr. Claudio Fernando DÍAZ

Guzmán Alcaraz , Héctor Daniel

Redes Intelectuales entre provincias argentinas : selección de correspondencia de Andrés Figueroa -Santiago del Estero- y Monseñor Pablo Cabrera -Córdoba- / Héctor Daniel Guzmán Alcaraz ; Denise Reyna Berrotarán. - 1a ed . - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1582-8

1. Estudios Culturales. 2. Ciencias Sociales y Humanidades. 3. Historia. I. Reyna Berrotarán, Denise. II. Título.

CDD 306.0982

Autores: Héctor Daniel Guzmán Alcaraz; Denise Reyna Berrotarán

Diseño de portada: Manuel Coll

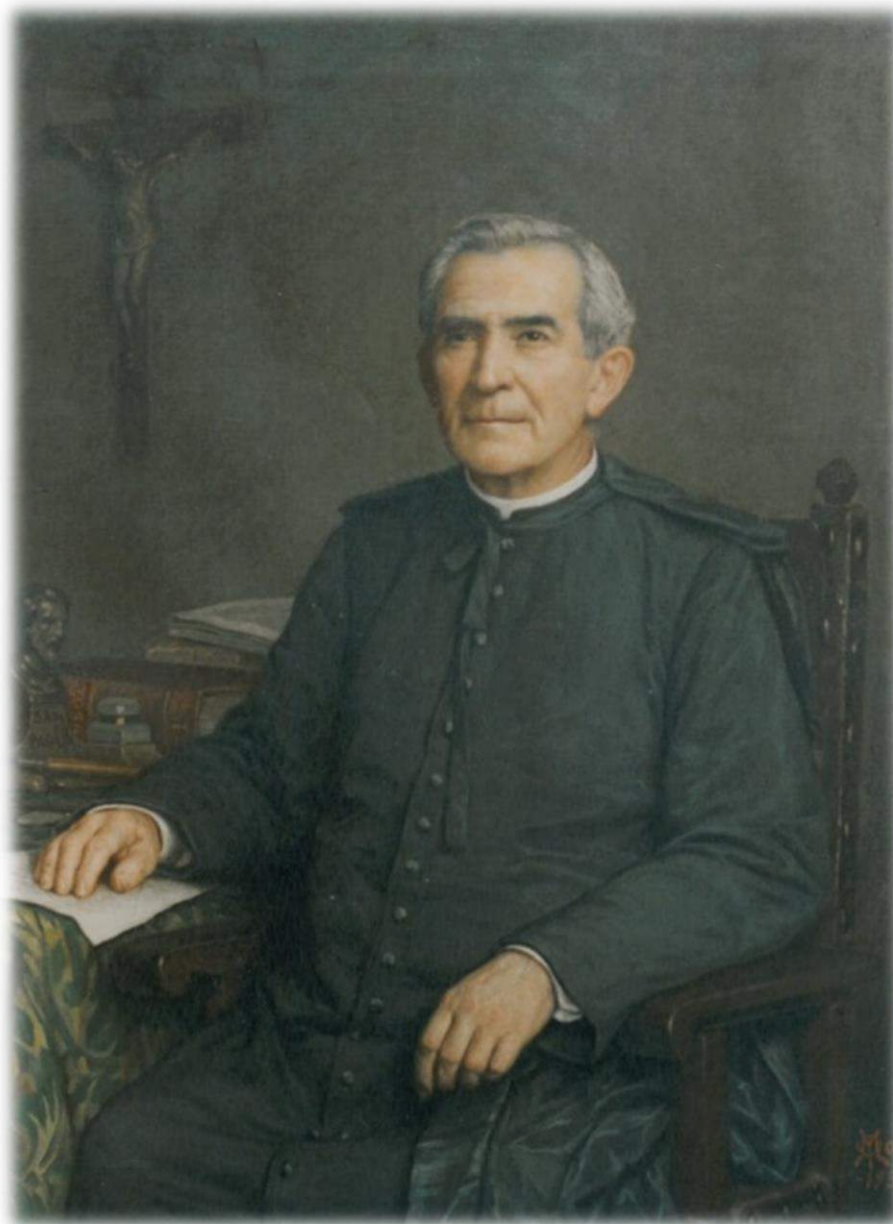
Impreso en Córdoba, Argentina.

Área de Publicaciones de Facultad de Filosofía y Humanidades-Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Ediciones Biblioteca Sarmiento 2020

ISBN 978-950-33-1582-8



**PABLO CABRERA<sup>11</sup> a cargo de Denise Reyna Berrotarán**



---

<sup>11</sup> Un análisis más exhaustivo de Cabrera fue realizado en mi Trabajo Final de Licenciatura. Véase Reyna Berrotarán (2017)

## Reseña Biográfica

### Un sacerdote-historiador<sup>12</sup> atravesado por las controversias

Monseñor Pablo Cabrera fue un sacerdote-historiador nacido a mediados del Siglo XIX (1857). Sus obras historiográficas se vieron atravesadas por su vínculo con la Iglesia y su interés por reencontrarse con las raíces del pasado colonial de Córdoba y alrededores. Estas búsquedas lo fueron guiando hacia la escritura de obras que contaron con reconocimiento académico y le permitieron consolidar nuevos vínculos intelectuales.

La vida de Pablo Cabrera se puede analizar en distintas etapas que fueron marcando su propia trayectoria. Un primer momento de su vida (1883-1908) se centró en su vida sacerdotal y su participación en los cambios que estaba atravesando la Iglesia Católica en Argentina y el mundo. Este período es crucial para comprender su perspectiva de análisis de la historia colonial. Cabrera adquirió relevancia en algunos espacios católicos debido a su rol como “orador sagrado”<sup>13</sup> realizando operaciones de memoria que buscaban argumentar a favor de la Iglesia. De esta manera, los usos de ciertos pasados resultaban fructíferos para encontrar una identidad nacional que coincidiera con los ideales de la Iglesia católica en ese tiempo.

Si bien su carrera como “orador sagrado” culminó antes de lo previsto, esta etapa permitió que Cabrera se fuera interesando por la investigación histórica. De hecho, su participación en el primer Ateneo intelectual documentado de la ciudad de Córdoba (López, 2009), sus publicaciones en el periódico católico cordobés “Los

---

<sup>12</sup>Las incursiones de Cabrera en el pasado no se concentran sólo en la disciplina histórica sino también en la etnografía, etnología, filología, toponimia, entre otras (debido a la falta de definición de los límites de ciertas disciplinas en este período) Los reconocimientos al final de la vida de Cabrera y *post mortem* aludían al “sabio historiador”. Por ello, tomamos esta categoría para su producción académica.

<sup>13</sup> La “cátedra sagrada” ha tenido, a lo largo de la historia, un lugar central en la difusión de los distintos mensajes que la Iglesia buscaba hacer llegar a sus seguidores. La “oratoria sagrada” tuvo como función difundir, desde una cultura de oralidad, el mensaje que la Iglesia necesitaba hacer llegar a la sociedad a través de dirigentes reconocidos. Sus mensajes intentaban generar consciencia sobre distintas temáticas de preocupación general. Estos se direccionaban hacia el accionar “correcto”, dentro de un cuerpo de valores morales. (Zaragoza, 2008: 20; Martínez de Sánchez 2008).

Principios” y su afán coleccionista (que se acentuó en el siguiente período) fueron la antesala de su labor intelectual.

En el siguiente momento de su trayectoria (1908-1928) este presbítero realizó la producción intelectual más relevante para su carrera académica. Comenzó coleccionando reliquias del pasado muy diversas. Esta tarea se consolidó cuando le otorgaron el cargo de “Colector de Documentos” en la Universidad Nacional de Córdoba, posteriormente complementado con el de “Jefe de Manuscritos”. Todo esto sucedía mientras iba publicando obras históricas que llegaban a distintas partes del país y por las que pudo comenzar a vincularse intelectualmente con otros espacios académicos. Fue enviado por la Universidad al Congreso de Americanistas de 1910. Esto fue sustancial ya que pudo trabajar con distintos académicos sobre temas investigados por él. La presencia de científicos como Samuel Lafone Quevedo, Juan Bautista Ambrosetti, Florentino Ameghino, Roberto Lehmann-Nitsche, entre otros; le permitieron generar vínculos centrales para su propia legitimación. De hecho, entre la correspondencia que transcribimos, algunas misivas son entre este último y Cabrera. (Zabala, 2013)

La última fase de su vida (1928-1936) se vio signada por los reconocimientos: la Universidad le otorgó el título de *Doctor Honoris Causa* en 1928, se le realizó un homenaje por sus bodas de oro sacerdotales (1933) y se reeditaron sus obras completas. Por esta razón, no es llamativo que la mayoría de la correspondencia que ha sobrevivido en el tiempo es la que se rescataba su rol como investigador consagrado. Sus últimos años de vida nos encuentran con un Cabrera muy debilitado y enfermo que va desapareciendo de la escena pública. Una de sus últimas publicaciones, con un tono político poco común en Cabrera, fue el folleto titulado: “*El divorcio es un retroceso a la Barbarie*”<sup>14</sup>. Dos años después, Cabrera falleció.

De cualquier manera, más allá de los distintos momentos de su trayectoria, a lo largo de su vida se destacó por su reiterado interés en la creación de espacios para la investigación histórica. En 1924 creó la Junta de Estudios Históricos de Córdoba,

---

<sup>14</sup> CABRERA, Pablo (1932)

en 1928 se creó la primera filial de la Junta de Historia y Numismática de Córdoba que tuvo como sede Córdoba y como presidente a Cabrera (donde se evidencian vínculos estrechos entre este y Levene). A su muerte y en honor a sus intentos institucionalizadores, se formó el Instituto de Estudios Americanistas (1936) (Reyna Berrotarán 2013), lugar en la que se aloja actualmente la correspondencia que hoy presenta.

Es difícil detenernos en estas breves páginas a detallar la multiplicidad de espacios y cargos que ocupó Cabrera. Por lo tanto, realizamos una breve enumeración de los espacios académicos de los que formó parte, algunos de los cuales ya hemos ido adelantando: Miembro del Instituto Geográfico Argentino, Presidente de la Filial de Córdoba de la Junta de Historia y Numismática Americana, Miembro de la Academia Nacional de Ciencias, Director del Museo Colonial, Director de la Sección Manuscritos de la Universidad Nacional de Córdoba, Delegado en representación de la Casa de Trejo al Congreso Científico Panamericano en Buenos Aires de 1910, Delegado del Gobierno de la Provincia de Córdoba en el II Congreso Nacional de Historia y Geografía en 1927, Representante de la Universidad de Córdoba al Congreso Internacional de Americanistas reunidos en La Plata en 1932, Miembro de la *Société des Americanistes* de París, entre otras.<sup>15</sup>

### **Redes y vínculos intelectuales: comprender los rastros de las correspondencias**

Todos estos espacios denotan la existencia de múltiples vínculos. En una recopilación enumerativa, a partir de 1915, según Guillermo Furlong Cardiff<sup>16</sup>, se pueden reconocer vinculaciones basadas en “*charlas literarias e históricas, humanísticas y sociales*”. Entre estos podemos enunciar a Enrique Martínez Paz, Ernesto Gavier, José María Olmedo, Luis C. Martínez Villada, Telasco Castellanos, Rafael Moyano López, Estanislao Berrotarán, Luis Roberto Altamira, J. Francisco V.

---

<sup>15</sup> Extraído de una enumeración realizada por el periódico católico *Los Principios*, Córdoba, 25 de mayo de 1933

<sup>16</sup> Realizó una obra sobre la vida de Cabrera en 1945, a pedido de Emilio Ravignani (Director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires). Furlong Cardiff tenía vínculos personales con Cabrera, un ejemplo de ello se verá en una de las misivas transcritas. (Furlong Cardiff 1945)

Silva, Juan Kronfuss, Carlos Camilloni, José R Peña, Nimio de Anquín, Arturo Cabrera Domínguez, Juan José y José María Vélez, el Padre Pedro Grenón, el presbítero Vera Vallejo, monseñor Luque, el canónigo Juan T. Moyano, Fray Rafael Moyano y monseñor Zenón Bustos, entre otros (Furlong Cardiff, 1945, 39-40).

Ahora bien, a partir de nuestro análisis, Cabrera realizó en sus escritos históricos, variadas menciones a autores y obras. En su contexto, el período colonial fue estudiado en respuesta a los debates que ponían en escena a España en los orígenes de la identidad americana. Dentro de las obras históricas de Cabrera se pueden encontrar de manera directa, e indirecta, menciones de estos debates y citas a favor o en contra de los argumentos de otros intelectuales del momento.

Enunciamos algunos de los investigadores de Buenos Aires mencionados en las obras de Cabrera: José Ingenieros, Diego Luis Molinari, Ernesto Quesada, Manuel Ricardo Trelles, (crítica a) Vicente Fidel López, Roberto Lehmann-Nitsche, entre otros. También en sus escritos se presentaron vínculos con Eric Boman. De Santa Fe encontramos a Manuel Cervera y Ramón Lassaga (Reyna Berrotarán 2012) y en Córdoba citó a su discípulo Enrique Martínez Paz. También existió una clara vinculación con intelectuales de Santiago del Estero como Andrés Figueroa y Baltasar Olaechea y Alcorta (aunque tuvieran lecturas sobre el pasado colonial que, a simple vista, parecieran antinómicas)

Las redes que se fueron formando progresivamente se vieron plasmadas en sus obras y correspondencias, espacios de crítica, reflexión e interacción de las investigaciones. Una pequeña parte de estas redes se traslucían en la correspondencia que se nos ha legado. Ahora bien, ¿cuál fue el denominador común de estos vínculos? ¿Qué se puede extraer de las correspondencias?

Si bien, a simple vista, parecería que la consulta de documentos y el pedido de obras resultaron los *leiv motiv* de las correspondencias, los intereses superaban una cuestión material. Estas misivas se dieron en un momento en que estos “notables” de provincias buscaban consolidarse como intelectuales y/o crear espacios de investigación histórica propia. La necesidad de integrar sus propios logros personales y locales al conjunto de grandes obras historiográficas motivaban el

vínculo con “sabios” que les otorgaban legitimidad. En este tiempo, los grupos intelectuales tenían en el centro del debate los orígenes de la identidad americana iniciada por Ariel. Esto promovió el surgimiento de distintas miradas que tenían por objeto el estudio del pasado colonial. El hispanismo y el indigenismo fueron respuestas a búsquedas muy distintas pero que generaban disputas entre los mismos intelectuales sobre el período colonial y su presente.

En este punto, Cabrera se encontraba en una situación controvertida. Por un lado, la Iglesia Católica respondía a una rama del hispanismo reivindicativo de la tarea de España en la colonización y evangelización de América. Las lecturas del pasado, entonces, sostenían una Iglesia que era y debía ser, en su presente, una institución de “magnificencia”. En contrapartida, el indigenismo rescataba las raíces de los pueblos originarios en donde se encontraba la identidad americana. Cabrera empatizaba con ambas lecturas del pasado. Sus viajes a Santiago del Estero, por ejemplo, mostraron la simpatía sobre una lectura que ponía el acento en estos pueblos. Incluso, muchas de sus obras intentaban establecer las toponimias originales de la región y su etnografía.

Sin embargo, el Cabrera que fue reconocido posteriormente fue el hispanista: “Disipar la leyenda negra de la colonia es gloria de Monseñor Cabrera”<sup>17</sup>. En este punto, sabemos la existencia de vínculos de Cabrera con el indigenismo, por ejemplo con Andrés Figueroa (incluso hay documentación que manifiesta que Cabrera participó en un congreso en Santiago del Estero). También sabemos que existió correspondencia entre ellos (Una de ellas ha sido transcrita en este libro). Sin embargo, en su correspondencia personal que ha llegado a nuestras manos, no hay mayores datos ni registros de escritura con indigenistas. Este vínculo con Santiago del Estero se puede constatar desde 1913, cuando la Biblioteca Sarmiento le solicita a Cabrera algunas obras (enlistada en la correspondencia).

Cabrera, cruzado por ambas corrientes tuvo vínculos con indigenistas como Andrés Figueroa y con hispanistas como Olaechea. En los periódicos cordobeses la

---

<sup>17</sup>Este artículo periodístico tenía como objeto relatar detenidamente el evento en el que se le otorgó el título de *Doctor Honoris Causa*. El titular de esta noticia fue la arriba citada. *La Tribuna*, Córdoba, 23 De Junio De 1928

reivindicación de los trabajos de Cabrera fue centralmente hispanista, pero las fuentes nos llevan a reflexionar que esta postura no fue tan determinante. Cabrera fue vinculándose con intelectuales de distintas corrientes aunque los rastros materiales muestran el recuerdo, mayoritario, de sólo una postura.

### **Sus búsquedas intelectuales: entre las Juntas y las provincias (su correspondencia)**

Cuando trabajamos con la correspondencia que está alojada en el ex Instituto de Estudios Americanistas nos encontramos con algunas cuestiones que, en este punto, deben ser advertidas.

En primer lugar, la correspondencia de Cabrera fue primeramente organizada por su familia años después de que falleciera. En ese ordenamiento, parecería que existió una selección de documentación. Muchas de las misivas remiten a asuntos familiares, mientras que otras han desaparecido o sólo se han podido rescatar en borrador de puño y letra de Cabrera o, en el último período de su vida, por su secretario. Esta selección fue la que llegó al ex Instituto de Estudios Americanistas y luego, años después, fue prolijamente catalogada por un grupo interdisciplinario de profesionales de la Facultad de Filosofía y Humanidades<sup>18</sup>. Sin embargo, la selección inicial de la correspondencia parece responder a una clasificación familiar previa que buscaba resguardar el recuerdo que se iba a construir sobre Cabrera en la universidad, ser “guardián de la memoria”.

Este concepto, trabajado por Marta Philp (2009) fue usado para referirse a quienes intentaban resguardar ciertas memorias de San Martín, el “padre de la patria”. Nos atrevemos a tomar este concepto y trasladarlo al plano, en este caso, privado de la memoria. Las familias también se vuelven guardianes de la memoria de algunos de sus miembros. En ese cuidado, operan de distintas maneras por su preservación.

También sería válido pensar que Cabrera fuera haciendo, en vida, una selección de correspondencia. Esto sería algo natural ya que comprendía el valor de la

---

<sup>18</sup> Benito Moya, S. (2002). Catálogo de la Colección Documental “Mons. Dr. Pablo Cabrera”, siglos XVI-XX.(CD-ROM). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

documentación y, suponemos, en el final de su vida, optó por qué recuerdos aceptaba que se volvieran “reliquias autobiográficas” (Brezza y Micheletti, 2017:2) de su vida, y cuáles merecerían caer en el olvido. Nuevamente reiteramos, las razones de esta selección no son claras y, por el momento, no tenemos documentación o rastros que nos permitan responder esta incógnita.

Por otro lado, la mayoría de la correspondencia de Cabrera anterior a los años 30 está extraviada. Quedan algunos telegramas de condolencias por el fallecimiento de su tío Eleuterio Mercado en la década de 1910 y luego, en su gran mayoría, se concentran en la década de '30. Esto resulta llamativo aunque no hemos podido dar con los motivos de la supervivencia de estos rastros del pasado.

Entre la correspondencia que enlistamos al final de este libro, encontramos dos o tres cartas de militares de la época que manifestaron valoración de su obra cultural. El vínculo establecido tiene este tipo de objetivo: rescatar su conocimiento del Deán Funes o pedirle (o agradecerle) el envío de algunas de sus obras. Recordemos que la alianza de la Iglesia y las FFAA en la década del 30 le permitió a la primera un crecimiento importante y, en esto, a sus intelectuales. Esto se evidencia en la trayectoria de Cabrera, quien fue objeto de múltiples homenajes en este período (no podemos circunscribir esto sólo al ascenso de los grupos militares)

Otra cuestión que emerge en esta correspondencia es la cantidad de vínculos intelectuales que para ese momento Cabrera había logrado, vínculos nacionales e internacionales que tenían relación con lo académico y con lo religioso. Pensar los vínculos religiosos no remite únicamente a un conjunto de situaciones que tenían que ver con la actividad pastoral sino, centralmente, a intelectuales de la Iglesia Católica que también trabajaban en la búsqueda de las raíces de la identidad nacional Católica.

Por último, la década de 1930 presencié múltiples propuestas institucionalizadoras en todo el país. Esto se trasluce en la correspondencia de Cabrera donde varias bibliotecas recientemente creadas y Juntas Históricas de diferentes provincias le solicitaron la donación de varias de sus obras personales.

La correspondencia se remite a “sabios” de distintos espacios como Tucumán, Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Buenos Aires, Rosario, Neuquén, entre otros. El reconocimiento de sus investigaciones históricas atravesaron muchas provincias y se vieron plasmadas en la correspondencia. En el plano internacional. Inglaterra, Uruguay, España, México, Checoslovaquia, Francia, EEUU, Italia, muestran que este presbítero buscó consolidarse no sólo en el plano nacional sino también en el continente y en Europa.

Como última aclaración, los criterios de selección de la correspondencia transcrita respondieron a dos motivos: poder visualizar el amplio espectro de vinculaciones de Cabrera con distintas provincias (por ello no se transcribieron correspondencias con intelectuales internacionales) y, a su vez, se buscó que las cartas seleccionadas también evidenciaran la búsqueda de Cabrera por el reconocimiento de su propia labor intelectual en distintos ámbitos. Esperamos que esta selección resulte un aporte para leer a Cabrera desde su propia mano.

## Correspondencia Seleccionada

1. Carta de Juan Benigar a monseñor Pablo Cabrera, 18 de abril de 1934, Kellenko, Pulmarí
2. Carta de monseñor Pablo Cabrera a Guillermo Furlong Cardiff, 30 de marzo de 1935, Córdoba
3. Carta de Eleuterio F. Tiscornia a monseñor Pablo Cabrera, 20 de febrero de 1934, Buenos Aires.
4. Carta de Agustín Gnecco a monseñor Pablo Cabrera, 1º de febrero de 1934, San Juan
5. Carta de José A. Verdaguer a monseñor Pablo Cabrera, 5 de octubre de 1932, San Juan
6. Carta de Ramón Carrillo a monseñor Pablo Cabrera, 20 de mayo de 1913, Santiago del Estero
7. Carta de Juan B. Fassi a monseñor Pablo Cabrera, 31 de enero de 1925, La Carlota
8. Carta de Roberto Lehmann- Nitsche a monseñor Pablo Cabrera, 30 de noviembre de 1928, s/c. 50/507, La Plata
9. (Borrador) Carta de monseñor Pablo Cabrera a Roberto Lehmann-Nitsche, 6 de diciembre de 1928, Córdoba. (Respuesta a carta anterior)
10. Carta de monseñor Pablo Cabrera a Dr. LehmannNitsche, 18 de Agosto de 1931, Córdoba
11. Carta de Roberto Lehmann-Nitsche a monseñor Pablo Cabrera, 21 de noviembre de 1931, Berlín
12. Carta de monseñor Pablo Cabrera a Roberto Lehmann-Nitsche, 16 de enero de 1932, Córdoba
13. Carta de monseñor Pablo Cabrera a Ricardo Levene, 30 de diciembre de 1930, Córdoba
14. Carta de Ricardo Levene a monseñor Pablo Cabrera, 20 de julio de 1934, La Plata.
15. Carta de Juan M. Terán a monseñor Pablo Cabrera, 30 de junio de 1934, Buenos Aires.
16. Carta de Juan B. Terán a monseñor Pablo Cabrera, 16 de julio de 1934, Buenos Aires.

17. Carta de Jorge Selva y Horacio Ratier (Museo Regional Pampeano) a monseñor Pablo Cabrera, 28 de febrero de 1935, Santa Rosa (La Pampa)
18. Carta de Fernando Morales Guiñazú (Junta de Estudios Históricos de Mendoza) a monseñor Pablo Cabrera, 5 de julio de 1935, Mendoza
19. Carta de Nicanor Sarmiento y Fernando Roselló (Academia Americana de la Historia) a monseñor Pablo Cabrera, 28 de agosto de 1933, Buenos Aires.
20. Carta de Félix Garzón a monseñor Pablo Cabrera, 18 de septiembre de 1934, Córdoba

**1. Carta de Juan Benigar a monseñor Pablo Cabrera, 18 de abril de 1934, Kellenko, Pulmarí**

Señor Don Pablo Cabrera,

Presidente de la Junta de Historia y Numismática en Córdoba

Distinguidísimo Señor,

Soy un modesto estudioso que desde 26 años me dedico al estudio de cosas americanas y en especial de la lengua araucana y de todo lo que atañe a estos indios entre quienes vivo. En el Boletín de la Junta Ud podrá encontrar algún tímido trabajo mío.

Termino de repasar por la segunda vez su valiosísimo libro “Los aborígenes del país de Cuyo” que echa una luz meridiana sobre el estado primitivo de las publicaciones del oeste argentino desde San Juan hasta esta región donde yo vivo. Ahora me pondré a su estudio detallado aplicando mis conocimientos de la lengua araucana, y más adelante seguiré con la parte huarpe ayudado por el análisis que he hecho de esa lengua a base de Valdivia, aún no del todo terminado, porque me falta el estudio del material contenido en la doctrina.

Ya ve Ud. que hay en los rincones lejanos del país quien seriamente aprovecha el fruto de su paciente labor.

Diríjome a Ud., pidiéndole disculpa por la molestia, porque deseo saber cuáles obras más ha escrito Ud. de esta índole, esto es sobre nombres de lugares y personas o quizá de lenguas indígenas. Y adonde pueden conseguirse.

Su obra líbrame de muchos dolrzes de cabeza sobre los nombres de lugares al Este de la Cordillera que de ningún modo cabía dentro de los moldes araucanos. Lo mismo diré con respecto a nombres de personas. Más aún. Hay en el Chile central por el Maule y por el Ñuble una extensa región de las mismas características y es justamente la que enfrenta a los puelches de Don Bartolo y sus vecinos. Su trabajo da la llave del enigma.

Pidiendole nuevamente disculpas saluda a Ud. con profundo respeto.

Su servidor

Juan Benigar

## **2. Carta de monseñor Pablo Cabrera a Guillermo Furlong Cardiff, 30 de marzo de 1935, Córdoba**

R.P. Guillermo Furlong,

Buenos Aires,

Mi muy estimado Padre:

Me ha llegado su atenta carta del 20 del cte. y el folleto de que es Ud. autor, - relativo al P. Alonso Barzana.-

Conocía dicha publicación por haberla leído en “Estudios” y he utilizado la misma al formular uno de los capítulos de mi obra “Introducción a la Historia eclesiástica del Tucumán” (2do. Tomo) que ha de aparecer dentro de breves días. Ello es un motivo más para que me haya complacido su envío del apartado y se lo agradezca vivamente.

En seguida que disponga de la obra mía a que aludo, procuraré hacerle llegar un ejemplar.-

Debo agregarle que mucho me satisface la noticia que me da sobre el P. Tomasini – de quien acabo de recibir carta en la que refiérese a lo muy agradecido que está a V. R. por los valiosos servicios que tan bondadosa y gentilmente le ha prestado en sus investigaciones.

Sobre los documentos que a Ud. interesaban y de que hablé al P. Grenón, me cumple ratificarle que quedan a su disposición, aunque, a decir verdad, la suya me hace entrever que los ha encontrado.

Haciendo votos por que el Señor continúe derramando sobre Ud. sus bendiciones, le saluda muy atte. S.S. y hermano en el sacerdocio,

Pablo Cabrera

**3. Carta de Eleuterio F. Tiscornia a monseñor Pablo Cabrera, 20 de febrero de 1934, Buenos Aires.**

Dr. D. Pablo Cabrera, Córdoba,

Distinguido Señor: He recibido y leído con mucho placer su primera carta de amistad intelectual. Agradézcole vivamente los generosos conceptos con que Ud. acoge mi trabajo sobre M.Fierro. Es coincidencia afortunada que el mismo día que recibí su carta llegara también una de mi querido amigo Menéndez Pidal que desborda de afecto personal y de admiración por mi humilde trabajo. Me esfuerzo por servir a la cultura científica del país y me congratula que un libro que un libro (sic: reiteración original del autor) nacido en las pampas y alimentado con los jugos de la tierra comprometa la atención de la crítica europea sobre materia que parecía ser de su exclusivo privilegio. Otro tanto ha de pasar con el libro que Ud. ha publicado acerca de los aborígenes de Cuyo, porque la riqueza de su investigación, seriamente documentada, y el rigor del método tienen que merece admiración y elogio de los estudiosos.

**4. Carta de Agustín Gnecco a monseñor Pablo Cabrera, 1º de febrero de 1934, San Juan**

Sr. Dr. Pablo Cabrera, Córdoba

De mi distinguida consideración:

De vuelta de mi nuevo bar (sic), al que visité por primera vez teniendo aún pleito pendiente y por consecuencia sin más título que el muy precario de la posesión judicial apelada, me encontré con su muy grata del 16 de Enero en la que se refiere Ud. al joven Ferrero, quien reside en el Pocito e hice venir para que se me informara de la referida suya y me asegura que tan pronto como le sea posible, saldrá para esa ciudad para estar a la expectativa (sic) de la posible ubicación en la Asistencia Pública, gestión en que Ud. está empeñado y el tanto necesita.

Al Sr. Fernández le entregué una carta para Ud. y verbalmente le indiqué que al entregársela le pidiera a Ud. las obras que me indicaba en su anterior y el me comprar las que faltaran del Padre Grenón y me las remitiera, pues estoy ansioso por conocer esos tesoros tan interesantes de nuestro pasado: a mi llegada encontré dos tomos del Archivo de Gobierno y tres id. de la colección de Documentos Históricos(sic) del Padre Grenón, pero no la carta de remisión, por lo que ignoro hasta el domicilio allí de Fernández.

Hasta hoy no he podido adquirir el folleto “Mendoza en 1830” o algo así por calle.

La crisis jamás sentida en esta provincia, se encuentra agravada por una división profunda dirigida por el Senador Nacional Ingeniero Porto del Partido Bloquista, la que le traerá pésimos resultados. A los deudores no se les puede sacar un centavo y en los Bancos es hasta difícil el conseguir dinero porque, a más de la declaración de bienes, exigen otra firma y esto es algo muy peligroso.

Le envió por esta vez un poco de vino moscato que no se vende en bodega y que deseo resulte de su agrado.

Le saluda afectuosamente S.A. y S.S.

A.V. Gnecco

P.D.: a última hora apareció su carta del 10 de enero por la cual quedo informado que fue Ud el remitente de las obras del P. Grenón y que a su tiempo me remitirá las que van de su cálamo.

Nuevamente gracias.

Gnecco.

#### **5. Carta de José A. Verdaguer a monseñor Pablo Cabrera, 5 de octubre de 1932, San Juan**

Mons. Dr. Pablo Cabrera

Mi muy apreciado Mons. y amigo: El día 3 del corriente mes, envié dedicando a Ud. otro ejemplar de la “Historia Eclesiástica de Cuyo”.

Si acaso el director de la revista “Estudios” devolviese a Ud. el ejemplar que se le dirigió equivocadamente, me permito pedirle quiera hacerlo llegar a dirección del diario “los Principios” y si no fuera abusar de su bondad, le pediría a Ud. tuviese a bien publicar en dicho diario algún artículo informativo del libro.

Con este motivo me es grato saludar a Ud. con mi mayor aprecio y consideración.

S.S.S. y Cpn

Pbro. José A. Verdaguer

#### **6. Carta de Ramón Carrillo a monseñor Pablo Cabrera, 20 de mayo de 1913, Santiago del Estero**

Señor Presbítero P. Cabrera

Córdoba

En mi carácter de Director de la Biblioteca Sarmiento, me es grato dirigir la presenta a Ud. para pedirle quiera donar a la mencionada institución un ejemplar de sus obras: “Ensayos sobre Etnología Argentina” y algunas otras de las que sea Ud. su autor, a lo que creo no se rehusará.

En espera de sus mayores consideraciones me es grato saludarle muy atte

Ramón Carrillo

*Respuesta en lápiz de puño de Cabrera: Con fecha 14 de noviembre se remite un ejemplar de cada trabajo Tesoros del Pasado Argentino.*

P.C.

*Cultura y beneficencias-ensayo sobre Etnología Argentina. Dos palabras sobre Arte Colonial.*

**7. Carta de Juan B. Fassí a monseñor Pablo Cabrera, 31 de enero de 1925, La Carlota**

Señor Dr. Pablo Cabrera,

Córdoba

Distinguido Señor:

La retirada del sacerdote que tenía aquí en Carlota, me ha obligado a abandonar Córdoba, antes de lo que pensaba y no pude ir segunda vez a disfrutar un rato de su amable compañía.

Que me escriba sus secretario referente a los documentos que está en duda si debe copiar, y ya veré de que se trata.

La noticia de la existencia del documento referente a la línea de fortines de esta frontera y especialmente el de Reducción (si algo hay de Reducción-inventario o personas) me interesa sobremanera, y no me deja en paz hasta que lo tenga en mi poder.

Mande copiar, se lo suplico- mande copiar y no demore.

Puede ser que con ello demos con el origen del Santo Cristo (reservado para Ud. la paternidad del hallazgo) y así mismo se pueda dar con la clave para descifrar la filiación de Zarco.

-Esperando que accederá a mi pedido- saludalo con mi mejor atención.

Juan B. Fassi

**8. Carta de Roberto Lehmann- Nitsche a monseñor Pablo Cabrera, 30 de noviembre de 1928, s/c. 50/507, La Plata**

Monseñor Dr. Pablo Cabrera, Córdoba

Muy distinguido Doctor y Amigo:

Llevo todavía de los gratos recuerdos y de tantos estímulos científicos que debo a su estado en Buenos Aires, me permito dirigirle estas líneas, rogándole quiera intervenir -como lo hiciera hasta la fecha tan amistosamente- para que la dirección de la “Revista de la Universidad N. de Córdoba” me remita los siguientes números que me faltan (van en hoja aparte) Va disculpar Ud. esta nueva prueba de su amistad, pero Ud. conoce mi interés para estas cosas y sabe que la revista cordobesa será bien utilizada por mí.

Con este motivo me es grato saludarle con mis mayores afectos.

S.S.S.

Rob. Lehmann-Nitsche

**9. (Borrador) Carta de monseñor Pablo Cabrera a Roberto Lehmann-Nitsche, 6 de diciembre de 1928, Córdoba. (Respuesta a carta anterior)**

Señor doctor Roberto Lehmann-Nitsche,

La Plata,

Mi distinguido señor y amigo,

Ante todo debo expresarle mi gratitud por las evocaciones con que me favorece su atenta del 30 de noviembre ppdo.

Y seguidamente cumplóme(sic) manifestar a Ud., que, haciéndome ~~cargo~~ dose cargo la Dirección de la Revista de la Universidad de Córdoba del pedido que formularale(sic) por mi intermedio, le remitió, y supongo ~~obrarán~~ estarán en su poder al ~~recibo~~ de la llegada esta, los números de los años 1926 y 1927 que a Ud. faltan. En cuanto al número 2 del Tomo I (año 1914) carecían de él en la Dirección de la Revista, pero felizmente lo he podido desglosar de una colección de los primeros números (que aparte de la completa) obraba entre mis libros. Supongo habrá recibido este ejemplar (que se remitió bajo certificado 157.992) al pasar lista por las presentes líneas.

Haciendo votos por el bienestar y conservación de Ud., salúdale atte. S.S. amigo y capellán.

**10. Carta de monseñor Pablo Cabrera a Dr. Lehmann-Nitsche, 18 de Agosto de 1931, Córdoba**

Señor Dr. Roberto Lehmann-Nitsche, Berlín

De mi consideración y amistad: Con atraso, seguramente involuntario, contesto su atta. Esquela de junio ppdo.

Lamento su alejamiento del país y confío que ello no interrumpa su colaboración a la ciencia de mi patria.

Remítote mis últimas producciones: “La Segunda Imprenta de la Universidad de Córdoba”, “Onomástica Indina (sic) de Tucumán” y “La antigua biblioteca jesuítica”.

A la espera de sus bondadosos juicios, de sus nuevas obras y de sus gratas órdenes, me suscribo su invariable y S.S.S.

Pbro.

**11. Carta de Roberto Lehmann-Nitsche a monseñor Pablo Cabrera, 21 de noviembre de 1931, Berlín**

R.P. Monseñor Dr. Pablo Cabrera,

Córdoba

Muy distinguido Padre

He recibido, ha tiempos, sus interesantes estudios sobre la onomástica indiana de Tucumán y dos investigaciones de índole bibliográfica.

Mucho le agradezco su deferencia, lamentando que mi estado de salud todavía delicado, me tenía privado del placer de agradecerle, inmediatamente, su valioso obsequio.

Gracias a sus comprobaciones onomásticas, talvez será posible dar con el respectivo idioma indígena una vez que la lingüística comparativa se halla (sic) más adelantada.

Aprovecho la oportunidad para desearle un feliz año nuevo; que le sea dado continuar sus estudios paleoetnológicos!

Con este motivo me es grato saludarle con mi mayor estima.

S.S.S. y A.

Roberto Lehmann-Nitsche

**12. Carta de monseñor Pablo Cabrera a Roberto Lehmann-Nitsche, 16 de enero de 1932, Córdoba**

Señor Prof. Dr. D. Roberto Lehmann-Nitsche

Berlín

De mi consideración y amistad: agradezco vivamente su juicio autorizado acerca de las obras que le remitiera, el que interpreto como un eficaz estímulo.

Hágole saber que no he olvidado su encargo y que oportunamente realicé gestiones ante la dirección de la Revista para que le enviase los ejemplares que a Ud. le faltan.

Lamento los quebrantos de su salud y formulo votos para su total restablecimiento.

Ruégole aceptar los testimonios de mi más distinguida consideración.

S.S.S.

Pbro.

Mi nueva dirección: calle Colón 876. Córdoba.

**13. Carta de monseñor Pablo Cabrera a Ricardo Levene, 30 de diciembre de 1930, Córdoba**

Doctor D. Ricardo Levene

Buenos Aires

Mi muy estimado doctor y amigo: Tengo la satisfacción de remitirle por el correo de hoy, las segundas pruebas de mi “Onomástica Indiana de Tucumán”, debidamente corregidas. Quiero al mismo tiempo indicarle un cierto desaliñe del linotipista quien, al rectificar algunos errores ha incurrido en nuevos. Tengo entendido que la limpieza del texto debe de resultar de la colaboración de todos y que si el tipógrafo no pone nada de su parte, será muy poco eficaz la tarea del corrector, por meticulosos que fuere.

Muy agradecido de sus atenciones y con mis invariables afectos, me suscribo su amigo de siempre.

Pablo Cabrera

Pbro.

**14. Carta de Ricardo Levene a monseñor Pablo Cabrera, 20 de julio de 1934, La Plata.**

Señor R.P. don Pablo Cabrera

Muy estimado Padre y amigo:

Disculpe usted la demora en contestar su cordialísima carta de mediados del mes pasado.

En ella insiste usted con carácter indeclinable en la renuncia de Presidente de la Junta Filial de Córdoba que un día inolvidable tuve el insigne honor de que la fundáramos con usted.

Por espontánea (sic) decisión y por mandato de la Junta, le pido a usted quiera retirar su renuncia, asegurando de este modo su permanencia y su continuada acción al frente de esa Junta de Historia local.

Usted es muy generoso al juzgar mi modesta personalidad. Su nobilísimo juicio es un enérgico estímulo para mi acción.

Le pido, pues, ilustre Padre y amigo, quiera acompañarme en esta nueva campaña histórica y cultural que nos proponemos desarrollar.

Le saluda con afecto y alta estima.

Ricardo Levene.

**15. Carta de Juan B. Terán a monseñor Pablo Cabrera, 30 de junio de 1934, Buenos Aires.**

Sr. Dr. P. Cabrera.

Córdoba.

Mi muy respetado Señor y amigo:

He tenido un gran gusto en recibir y leer su carta, tan diferente y sustanciosa del 26. Muchos datos y referencias útiles me trae- y por ello le doy mis mas expresivas gracias.

La anécdota relatada por Don José Ma. Olmedo es muy expresiva. El dato sobre el P. Monterroso importantísima. He compulsado ya las referencias que me da.

Tengo especial empeño en aclarar los primeros años y la juventud de Paz, que explican, en mi sentir, los aspectos de su carrera pública.

En una publicación de Don Jacinto Ríos sobre el P. Castro Barros hay referencias y datos sobre el Seminario Loretano donde Paz estudió. Tengo la lista, aunque incompleta de sus condiscípulos. Que diferenciaría a los alumnos de Monserrat de los alumnos de Loreto? Parece que Paz leyó los clásicos en su Seminario (de ahí viene el autor de las Memorias ). Ahora trato de especificar los libros leídos.

Tengo una noticia muy curiosa: el padre de Paz escribió una especie de biografía de su hijo. Ese cuaderno, donde está contenida, estuvo en poder de la Sra. Aurelia A(?) de Echenique. Que suerte habrá corrido?

Mucho le agradezco, mi querido y respetado Sr. el certificado de la Universidad que ha tenido la bondad de enviarme sobre la inscripción de Paz en el Seminario de N. S. de Loreto.

Con renovado agradecimiento y muy vivos votos por su salud y felicidad, créame su servidor y amigo devotísimo.

Juan. B. Terán

**16. Carta de Juan B. Terán a monseñor Pablo Cabrera, 16 de julio de 1934, Buenos Aires.**

Monseñor Sr. Pablo Cabrera.

Córdoba.

Respetado y muy distinguido amigo:

Debo, aumentado (sic), a Ud. el mas sentido agradecimiento por su “Conquista Espiritual del Desierto” que he leído con todo interés y que estoy cierto que Ud completará con nuevas investigaciones, en asuntos dejadoc(sic) de lado por los historiadores y que Ud está llamado de hacerlo.

Entre otras causas, la demora de este acuse de recibo es debido a hallarme dedicado a algunos estudios y búsquedas, que Ud sabe mejor que nadie, cuan largas y penosas son, sobretodo cuando se aplican a asuntos de nuestra historia.

Lo que mas me trae atareado es un trabajo sobre el General Paz. He revisado bastante de su archivo inédito, a la pesca sobretodo de lo que aludía a su vida personal. No se ha destacado, me parece, lo que eso significa como explicación de su carrera pública.

Paz tiene 20 años cuando se incorpora al ejército-lo que quiere decir que se trata de un joven formado. Por los papeles y los datos que tengo de la biografía que de él hizo su Padre (sic), sé algo de sus estudios. Su maestro de latín fue el P. Gervasio Monterroso- de quien no he encontrado datos en sus “Universitarios de Córdoba” (entiendo que no ha aparecido de Ud. la Primera Serie(sic). Es el Secretario de Artigas?

Paz recibió su diploma de Maestro en Artes y cursó teología, antes de hacer sus estudios de jurisprudencia.

Pero poca cosa he encontrado del Colegio de N. Sra de Loreto donde hizo su latinidad. (Atribuyo mucha importancia a todo esto, ahí está la explicación de su capacidad de escritor)

Ya adivina, Monseñor, a donde va enderezado todo esto- a pedirle, junto con su perdón, fuera hacerme la indicación de las publicaciones que pueden ilustrarme sobre estos por menores.

En los papeles de Paz se encuentra el examen de latin que dio en acto público el 23 de julio de 1805.- Hay comunicaciones relativas a los obispos(sic) de Córdoba para que se refieran a Paz (por que confirmado por el I. Obispo quien mantiene relación en la familia de Paz)

Tampoco he encontrado datos sobre la fecha en que paso a Córdoba el compañero inglés que fue su cuñado Dr., G. Andrés Weild, que sería su suegro después.

No necesito decirle que puede disponer de mi inutilidad, en cuanto quisiere.

Con mis votos muy sentidos pueden valer y su dicha, créame, Monseñor, su muy adicto amigo y servidor.

Juan B. Teran.

P.d: Tuve el honor de proponer su nombre a la Academia de Letras como miembro correspondiente- dada su residencia fuera de la Capital-la que fue acogida con la mas grande simpatía y unánime entusiasmo.

Vale.

*Respuesta del puño de Cabrera. El Sr Garro consigna en uno de los apéndices de su Bosquejo Histórico de la Universidad de Córdoba, bajo el acápite (sic) de Lecturas de Arte o Filosofía desde 1800 a 1807 1671 a 1807- pág. 517, el nombre de fray Gervasio Monterroso, franciscano.*

**17. Carta de Jorge Selva y Horacio Ratier(Museo Regional Pampeano) a monseñor Pablo Cabrera, 28 de febrero de 1935, Santa Rosa (La Pampa)**

Señor Pbro. Pablo Cabrera

Director del Museo Provincial de Córdoba (Rep. Arg)

Córdoba

Hemos experimentado una grande satisfacción al recibir la conceptuosa nota del señor Director, así como las cinco publicaciones con que ha querido obsequiarnos y que ocuparán el lugar de preferencia, en nuestra Biblioteca, que merecen, tanto por su valor científico, cuanto por tocarnos muy de cerca al dedicarles una especial atención a los principales temas pampeanos. En esos volúmenes, debidos a su perseverancia de incansable investigador y a sus estudiantes en búsqueda de los

elementos con que han de ejercitar sus actividades en la profundización de los problemas relacionados con la formación de estos nuevos gregarios sociales; ellos constituirán así un estímulo y un edificante ejemplo que han de contribuir a una mejor orientación, también, de los que impulsan la organización de este museo, que, por ahora, ha de poner en primer término todo lo que hable de nuestra tradición regional.

Muy honrados de haber merecido la atención del señor Director – agradecemos el envío de los libros así como sus frases animadoras para la empresa en que nos hemos comprometido y lo saludamos con consideración distinguida

Horacio Ratier

Jorge Selva

Secretario –Ad-honorem

Director Ad-honorem

Museo Regional Pampeano

**18. Carta de Fernando Morales Guíñazú (Junta de Estudios Históricos de Mendoza) a monseñor Pablo Cabrera, 5 de julio de 1935, Mendoza**

Monseñor Pablo Cabrera

Córdoba

Distinguido Señor:

Con los interesantes y valiosos trabajos que Ud. tiene publicados sobre Cuyo y especialmente sobre Mendoza, unido a los muchos títulos de ameno historiador y erudito investigador, no podíamos dejarlo fuera de nuestra Junta y por supuesto teníamos que hacer algo para contarle entre los nuestros, a cuyo efecto en la reunión que se realizó el 27 de junio, propuse se le designara Miembro Correspondiente de ella, lo que de inmediato fue aceptado por unanimidad en mérito a sus eminentes calidades. –

He querido que vayan primeramente estas líneas de cariñoso saludo y afectuoso homenaje(sic) personal antes de la comunicación oficial y el diploma pertinente que iran en breve.

Con tal motivo me es grato saludarle con mi mas distinguida consideración.

Morales Guiñazu

**19. Carta de Nicanor Sarmiento y Fernando Roselló (Academia Americana de la Historia) a monseñor Pablo Cabrera, 28 de agosto de 1933, Buenos Aires.**

Sr. Director del Museo colonial

Dr. Pablo Cabrera

Córdoba

Me es grato dirigirme a usted en nombre de la Academia Americana de la Historia que presido, para invitar a esa institución a tomar parte y designar delegado al Cuarto Congreso de Historia Nacional que celebrará en esta capital el 12 de octubre próximo, con los auspicios del Exmo. Sr. Presidente de la Nación General Agustín P. Justo y señores Ministros de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública, como presidentes honorarios.

Este certamen que debió celebrarse en Córdoba en 1931, debido a los acontecimientos políticos se postergó hasta ahora y se le dio carácter americano como verá en el programa adjunto, invitándose a los gobiernos e instituciones del continente, que han respondido ya designando sus delegados, así como nuestros centros científicos.

Esperando la valiosa adhesión de esa institución, me complace en saludar a usted con mi distinguida consideración.

Secretario

Dr. Nicanor Sarmiento

Dr. Fernando Roselló

Presidente

*Respuesta de puño y letra en borrador: Muy distinguido Señor: En virtud de estar encargado para llevar la correspondencia del Sr. Pbro. Dr. Pablo Cabrera, postrado en cama actualmente desde algún tiempo atrás, contesta a la atentacom., fecha 28/8, recibida hoy.*

*Expresa el Sr. Dr. Pablo Cabrera que obedeciendo a las reiteradas invitaciones de Ud. para el muy honrosas aceptó la presidencia del prox. Congreso de (Aclaración de transcripción: se vuelve muy borrosa la letra y queda inconclusa)*

**20. Carta de Félix Garzón a monseñor Pablo Cabrera, 18 de septiembre de 1934, Córdoba**

Al Sr. Doctor Pablo Cabrera

Pte.

Apreciado Doctor Cabrera:

Me permito dirigirle esas líneas a fin de solicitar a Ud. que como miembro de la comisión encargada de las Nomenclaturas de las calles de esta Ciudad, se recuerde, de mis abuelos, Ing. Eleazar Garzón y Dr. Tomás Garzón: y se den a algunas de las arterias sus nombres.

El Ing. Eleazar Garzón padre de mi madre (Carmen Garzón de Garzón a quien Ud. ha conocido) fue un gran político y amigo personal del Gral. Julio A. Roca, y el Dr. Tomas Garzón abuelo paterno, un excelente político y gran Gobernante.

Fue fundador del Banco Provincial de Córdoba y fue el, quien encabezó la revolución, del 27 de abril que derrocó al caudillo Manuel López, Gobernador entonces de Córdoba, entregando después el, el Gobierno a Alejo Carmen Guzmán. Participante principal en esa revolución siendo muy joven abandono su cómoda

posesión de Juez, que ocupaba en ese tiempo para presidir esa primera contienda popular. –

Le narraré otra situación del Dr. Tomas Garzón. Cuando era Intendente de esta Ciudad, “Como sus enemigos, en política, y que ocupaban algunos asientos en el Consejo Deliberante de la Municipalidad de la época” no le acordaron un empréstito, a fin de construir la defensa de la ciudad es la parte N.E. del Rio 1º, tuvo un gesto que lo retrata en su deseo de servir al bien público que señala su carácter férreo e inquebrantable, y que demuestra como apreciaba esta ciudad de Córdoba. Ante la imposibilidad de que dicho empréstito se realizaré, hipotecó sus bienes particulares, y con el importe de esa hipoteca, mando a construir, el paredón de defensa sobre el lado del Rio.

Gesto, que no ha tenido gobernante alguno en Córdoba, comprometer sus bienes particulares en bien de la Sociedad.

Fue Gobernador, miembro de la Cámara de Justicia, Ministro, Intendente, Juez y Diputado al Congreso del Paraná.-

Me sabrá disculpar el motivo de esta y lo que le solicito, pero creo encontrarlo justo, que se nombre a quienes Gobernaron a Córdoba y pusieron todos sus esfuerzos espirituales y materiales en el bien de su provincia. –

Félix Garzón.